

Es un torero bonito, é ingénuamente celebro con la capa y con el quiebro al *Gallito*.

Pero me causa pavura en lo que viene detrás... si tuviera un palmo más de estatura.



SUMARIO

TEXTO: Carta intima, por Luis Taboada.—Astronomia taurina, por Mariano del Todo y Herrero.—Los sueldos de los toreros, por Luis Carmena y Millán.—Actualidades, por Angel Caamaño.—Resumen de la corrida del día 2 de Mayo de 1888.—Noticias.—Anuncios.—Correspondencia.—Corrida de novillos verificada el día 6 de Mayo de 1888.

GRABADOS: Fernando Gómez, Gallo; Empresarios célebres (conclusión); Historia de un Don Luis (conclusión); En el Mediterráneo; Muerto al salir á la vida.



Coria 2 de Mayo de 1888.

r estimado congénere: Sé que te han escogido una de las corridas que se celebrarán en Madrid en la presente temporada; y yo, que soy toro viejo y vivo aquí en clase de senador vitalicio de la ganadería, quiero probarte mi buena amistad dándote algunos consejos.

He conocido á tu padre, que era un cárdeno de buenas carnes, simpàtico, cariñoso y amigo de hacer un favor à cual-quiera; le vi morir, como quien dice, de setenta y dos pinchazos á manos de un señorito que parecía un limpiatubos y toreaba de afición en la plaza de los Campos. ¡Qué tarde aquélla! Estábamos tu padre y yo en el corral; él procedía de una vacada de Colmenar; yo de otra andaluza; nos vimos junto á un burladero, y sentimos brotar á un tiempo en nuestros corazones la más dulce simpatía. El me dijo:

¿Tú de dónde eres?

Y yo le contesté:

— De Coria, para servirte.

-¿Qué tal por allà? -Pues todo sigue lo mismo.

Y los pastos?

—Buenos, á Dios gracias.
—¿Sabes á qué nos han traído aquí?
—He oído decir á un cabestro anciano que nos van á torear.

— ¿Y eso qué es?
— Si quieres que te diga la verdad, lo ignoro completa-

Entonces ¡infelices! no sabíamos de lo que es capaz el hombre.

Tu padre, que aunque de buenos sentimientos era bastante bruto, no dió importancia à la noticia y se puso à comer hierba con la tranquilidad de un académico ó de un sacerdote, aunque sea mala comparación. Cuando hubo terminado de engullir empezó à limpiarse el hocico con la lengua, porque era muy aseado y cuidadoso; después habló así:

— Yo, como te dije antes, soy de Colmenar, donde he dejado à mi señora y a un chico. Es la primera vez que nos separamos, y si esta ausencia dura mucho soy capaz de derribar

la puerta de una cornada...

No había acabado de expresar su pensamiento cuando vimos que los mansos se ponían en pie. ¡Infames! Iban à conducirnos à los chiqueros, donde debíamos permanecer hasta la hora de la corrida. Tu padre se dejó conducir como un becerro inocente; yo, que siempre he sido escamón y malicioso, permaneci en el corral sin moverme. Trataron de levantarme, pero todo fué inútil.

—Ese toro está enfermo — dijo el mayoral de mi ganaderia. ¡Oh, qué idea!—exclamé yo.—Finjamos una dolencia. Y me puse à dar suspiros que levantaban polvo. Este ardid me salvó de una muerte cierta, y al día siguiente era conducido

de nuevo á mi ganaderia como toro inservible. Pero antes supe, por boca de los cabestros, que tu padre y tres compañeros más habían sucumbido á manos de unos cursis con gran aplauso del público.

Ahora bien; tú vas á sufrir igual martirio, y no puedo consentir que entregues tu inocente cabeza en manos de los toreros. No hagas caso de los capotes; cuando veas un caballo, retirate sin tocarle; si te llaman los banderilleros, no les mires siquiera.

Siguiendo las gloriosas tradiciones de los colmenareños, debes arrimarte à la barrera y permanecer alli hasta que el presidente ordene tu retirada al corral, porque lo primero que hará el público cuando vea tu actitud pasiva será gritar:

¡Otro toro!¡Otro toro!

No te ofendas aunque oigas esta frase despreciativa; tú sal-

va la pelleja y riete del mundo.

Hay toros considerados y toros vanidosos; los primeros se dejan lidiar por no hacer mal tercio á los ganaderos, y los segundos por no desmentir la casta. Perdónenme su memoria, pero esto me ha parecido siempre una brutalidad de á folio. El día que los toros se identifiquen con su situación no va a haber quien se les ponga delante ni quien les eche un mal

A nosotros lo que nos ha perjudicado siempre ha sido la curiosidad. Nos enseñan un trapo rojo, ó azul, ó amarillo, y vamos corriendo á enterarnos. ¡Ya podrían venirme á mí con trapitos! Del primer envite mandaba á la enfermería á todos aquellos mamarrachos. Mira tú: una tarde vinieron à esta ganadería varios amigos del amo con objeto de conocernos personalmente y merendar después. Entre los señoritos había uno con patillas de hacha, chaquetilla con alamares y sombrero sevillano.

Vaya, Joselito,—comenzaron à decirle,—luzca Ud. su

gracia.

Por lo visto tenía reputación de gracioso aquel mono domesticado.

El hombre cogió una manta y se vino hácia mí, creyendo, sin duda, que mis años y mi respetabilidad me obligarian a cornear con cierta parsimonia.

No hice más que verle, y ¡pum! le arrimé tal trompada que el pobre cayó al suelo hecho un guiñapo; después le metí el asta derecha por entre la faja y me lo llevé al pesebre más próximo. Ya allí... ¡no quiero decirte cómo le puse!...

Cuando fueron à recogerle estaba completamente mojado, sus compañeros se reían de él y celebraban el sistema que

había empleado yo para expresar mi desprecio.

En fin, amigo mio, tú puedes hacer lo que quieras; pero te aconsejo que vivas prevenido y no dejes que tepinchen ni que te tomen el pelo. Lo mejor sería que no te dejaras apartar, y cuando los mansos se acercasen á ti como si fueran á darte un recado, les mandaras noramala y te echaras á dormir. Pero si no tienes más remedio que salir á la plaza, allí debes demostrar que eres un toro instruído. ¿Cómo? Arrimándote á las tablas y recibiendo los capotazos como recibe Puigcerver las quejas de los contribuyentes. No hay sistema como éste: ¿Que te cita un picador? Vuelves la cabeza y te pones á mirar al cielo. ¿Que te cliama un chulo con el capote? Te haces el desentendido. Que te quieren poner banderillas? Te echas... En fin, la cuestión es que no le toreen a uno; a ver si se acaba de una vez la maldita costumbre de matar padres de familia del ramo vacuno y si dejan de enriquecerse los matadores à nuestra costa.

Y con esto no canso más. Ponme à las pezuñas de tu señora madre, un lametazo à tus compañeros, y queda tuyo afec-

tísimo marrajo y cariñoso amigo.—Nevado.

Por la copia, Luis Taboada.

ASTRONOMÍA TAURINA

Un astrónomo afamado, que intimamente ha enlazado de la ciencia los tesoros con la afición á los toros, unas notas me ha enviado en las que la competencia y la gracía peregrina demuestran con evidencia de la luna la influencia en la profesión taurina.

Y dicen así: «Del cielo indica el flotante velo una temporada buena a Lagartijo y Frascuelo, que serán la luna llena.

Guerrita toreará
mucho: ha demostrado ya
que es un muchacho valiente;
por esta razón irá
Guerrita en cuarto creciente.
Cara-ancha y el Espartero,
y alguno que otro torero,
irán saliendo adelante;
ganarán algún dinero,
pero en el cuarto menguante.
Y como no se renueve
a sfición porque algo llueya,
ó el Torerito no pruebe,
ó no se decida el Bebe,
no saldrá la luna nueva.»
RIANO DEL TODO Y HERRERO. MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

LOS SUELDOS DE LOS TOREROS

o uego ante todo à los señores cajistas que lean con cuidado las cuartillas, permitiendome dirigirles este ruego, no porque yo dude de su acreditada pericia en el arte tipográfico, sino porque á veces donde menos se piensa... salta una errata; y así como hace pocos días, en unos versos que dediqué à La cogida del Pito, donde yo escribía

»y el miedo con que se mete,»

me hicieron decir:

«y lo mal con que se mete,»

lo cual no es verso ni castellano, sentiría que si ahora digo, por ejemplo, que un diestro gana ó cobra, aunque no los gane, veinte mil reales por corrida, apareciera luego que cobraba veinte mil duros.

Y dicho esto, entremos en materia. Desde hace muchos años tengo la costumbre de leer las reseñas de las corridas que publican los periódicos y revistas taurinas, y ha llamado repetidamente mi atención, y creo que la de muchos buenos aficionados, el hecho siguiente:

Apenas los diestros *Lagartijo* ó *Frascuelo* están desgraciados, en su faena ó poco acertados en la muerte de sus toros, no en su faena o poco acertados en la muerte de sus toros, no sólo se les censura con dureza, lo que me parece perfectamente, sino que se saca á colación y se les echa en cara, — y esto ocurre con mucha frecuencia, — el crecido sueldo que cobran, invocando de paso los antiguos y benditos tiempos de *Pepe-Hillo* y Romero, y aun los de Montes y Redondo, en que por menos dinero se trabajaba más y mejor.

Torean asimismo en puestra plaza el Carro, Hermosillo.

Torean asimismo en nuestra plaza el Curro, Hermosilla. Cara, Lagartija, etc., etc.; y si lo hacen mal, cosa que sucede casi siemple, se les censura también, es cierto; pero viene enseguida la atenuación de que, dada su categoría, es más disculpable lo malo que hacen, y nadie dice esta boca es mía respecto al sueldo que cobran.

Émpecemos por reconocer que en todas las artes y oficios se ha elevado considerablemente la retribución del trabajo por causas que, aunque fáciles de explicar y al alcance de todo el mundo sin explicarlas, no son, sin embargo, de este momento.

La Rita Luna, la Concepción Rodríguez, Carlos Latorre, Garcia Luna y otros famosos actores, ganaron en su época cuatro ó cinco duros diarios, considerándose con esto muy bien retribuídos; y los que hoy ocupan los mismos puestos, no por que tengan iguales merecimientos, sino porque no otros mejores que ellos, no se contentan con menos de veinticinco duros

veinticinco duros.

La Pasta, la Malibran y Rubini ganaron en su tiempo las entonces fabulosas sumas de mil, mil quinientas y dos mil pesetas por representación, y à la Patti, vieja y arruinada de voz en la actualidad, hay que echarle memoriales para que acepte doce mil quinientas pesetas en Europa, y veinticinco mil en América, por destrozar una ópera y cantar un vals.

Los sueldos de los toreros han subido también de punto; pero sobre sin son ó no son excesivos los de Lagartijo y Fras-

pero, sobre sin son ó no son excesivos los de Lagartijo y Frascuelo, diré lo que D. Hermógenes en La Comedia Nueva: «abso-

lutamente hablando, concedo: relativamente, lo niego.»
Grande es la cantidad de veintidos mil y quinientos reales que para él y su cuadrilla se ponga por cada corrida à Lagar-tijo, y grande es también la suma de dieciocho ó veinte mil que exige Frascuelo; pero no deben parecer tan exageradas estas partidas si se comparan con las cantidades de catorce, doce y diez mil reales que, según me afirma quien tiene motivos para saberlo, cobran respectivamente Currito, Hermosilla y Lagartija. Yo creo que Rafael y Salvador resultan excesivamente modestos no exigiendo siquiera triple canti-

dad de la que gane el mejor de los otros matadores. A ellos les cuestan mucho más sus cuadrillas porque tienen los mejores peones; ellos son casi exclusivamente los que llevan gente à la plaza, y ellos son, hoy por hoy, superiores en mu-cho à los demás del oficio; luego la exageración, si la hay, en la cuestión de sueldos, no está en *Lagartijo* y *Frascueto*. No quiero yo decir con esto que ellos deban ganar mas, sino que otros debieran ganar menos.

Véase lo que sucede con los artistas de ópera. Gayarre, Tamagno y Masini, que están considerados como los tenores más notables, cobran seis mil pesetas por representación; y De-Lucía y Metellio, y otros tenores que alternan con aquéllos y Lucia y Metellio, y otros tenores que alternan con aquellos y cantan las óperas que les corresponden mejor que el Curro, Hermosilla y Lagartija, matan sus toros, cobran cuatro ó cinco mil pesetas al mes por diez representaciones; es decir, menos que Gayarre, Masini ó Tamagno por una función.

Pues, ¿por qué los De-Lucías y Metellios del toreo no han de conformarse con una retribución más modesta? Y, ¿por qué pos han de calentar la calega casi à digirio los revisteros con-

nos han de calentar la cabeza casi á diario los revisteros contándonos el sueldo que ganan Lagartijo y Frascuelo, cuando la exageración, si la hay, está, como he dicho antes, en los sueldos de los demás?

Nada, amigos Rafael y Salvador; para que no se les tache à ustedes de exigentes fijando precios que parecen tan elevados, ahora que, según dicen, el caballo blanco de la actual empresa de la Plaza de Madrid es mi excelente amigo Luis Mazzantini, cuando éste les haga à ustedes proposiciones para lo futuro deben darle una prueba de compañerismo y deferencia exigiéndole unicamente, por tratarse de él, que es un buen matador de toros aunque algunos apasionados lo nieguen, una cantidad doble de la que él acostumbre à cobrar por cada

Y en cuanto al *Curro*, Hermosilla y *Lagartija*, ya saben la proporción con que, respecto à Gayarre, Tamagno y Masini, cobran De-Lucía y Metellio en el teatro Real.

Luis Carmena y Millán.

ACTUALIDADES (1)

Á MI AMIGO Y COMPAÑERO DON JOSÉ LÓPEZ SILVA

Tiene-muchos Thene—muchos
pelendengues, sí, señor,
ser á un—tiempo
abonado y escritor,
pues de entrambas maneras
disgustos sufro—á tuti plén,
y pierdo los estribos,
y la chabeta—pierdo también.
Por tener—afición
abonéme sin vacilación,
sin poder—vo pensar abonéme sin vacilación,
sin poder—yo pensar
que á la Empresa debía aguantar.
Cuya Empresa en vez de toros,
como pide la afición,
nos atiza los domingos
tres chotos, dos cabras y un perro pachón.
Y un perro pachón.
Y sufre paciente el pobre abonado
que todos abusen y jueguen con él.
Y nunca se cansa, y nunca protesta,
pues sabe de sobra
que, aunque hable y reniegue que, aunque hable y reniegue y al diablo se entregue, no se hace entender.

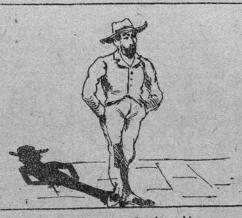
Luégo-viene la cuestión más principal, y es si-tiene y es si—tiene sobre los toros que hablar. Pues si dice verdades de esas que arden—en un velón, á sable ó á pistola le desafían—sin remisión. Para estar—sin temor Fara estar—sin temor hoy en día un taurino escritor, debe oir—y callar y á los diestros jamás censurar. Y aunque aticen golletazos y toréen con los pies, decir debe á todas horas una piscos y correctes trabajan y que chicos y grandes trabajan muy bien. Trabajan muy bien.

⁽¹⁾ Música de La Gran Vía.

EMPRESARIOS CÉLEBRES EL NÚMERO I (Conclusión)



19 De la que los aliados salieron muy bien librados.



20 Y él en mala situación, es decir, sin un botón.



Buscando el hombre algún medio de su mal para remedio.



Lo vé en la subasta nueva y su plieguecito lleva.



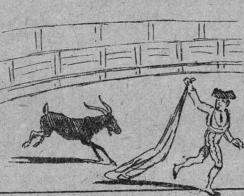
Se sube tanto à la parra que otra vez el circo agarra



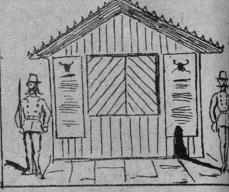
Y aumentó localidades por tener utilidades.



Valiéndose de sus mañas. dió al público cien castañas.



Mas con todas estas tretas vió perder muchas pesetas.



7 Y se vió el hombre entrampado y hasta el despacho embargado.



En situación tan precaria de crédito y monetaria.



29 Y el circo casi en secuestro, en brazos se echó de un diestro.



Que para salir de apuros le prestó miles de duros.



Ambos á dos en el acto firman de empresarios pacto



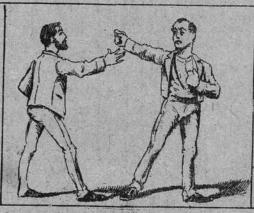
Y se le impone un gerente mientras el diestro esté ausente.



Gerente que hace y deshace cuanto se le antoja y place.



Y entre el empresario y él hay disgusto: à granel,



5 Que en grande suben de tono cuando comenzó el abono.



Vino el otro y... oro priva y hubo calma relativa.

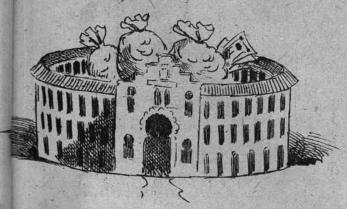
HISTORIA DEUN DON LUIS. (Conclusión)



Por donde quiera que fui contra el arte conspiré, puesto que al mundo engañé con las cartas que escribi y los partes que largué.



Si algún rasguño sufri; en grande lo exageré, y nunca consideré que pudo matarine à mi, el toro que yo trinqué.



pacienda comprometida tendoy en otra jugada; si paerte me convida no existir quien impida dara nueva tostada.

Muy briena plaza me dan y prevenidos están les marrons, para el albur; á ver si sale un Don Juan que suelte el pego y abur,



A esto D. Luis se atrevió, y escrito en este papel, está cuanto ejecutó, y lo que él aqui escribió mantegan otros por él.

Esta es la manera de andar por el mundo doscientos mil años tranquilo y feliz.

Pues, de lo contrario, tenga por seguro que no está tranquilo, ni llega á ser viejo, ni salva el pellejo, el pobre infeliz.

ANGEL CAAMAÑO.

RESUMEN DE LA CORRIDA DEL DIA 2 DE MAYO DE 1888

Después de mojarnos el cielo la arena apenas de toros ponían cartel, y ver à Hermosilla como una ballena, y ver como un barbo al gran Rafael, y ver a los chicos poner banderillas a nado lo mismo que los calamares, y cuando ya todos tenían barquillas para ir á los toros cruzando los mares, el dios de las aguas guardó su elemento, brillaron con fuerza los rayos del sol, y vió satisfecho, gozoso y contento su fiesta adorada el pueblo español.

Con una entrada hasta los sesos de la plaza, y un calor de

aquellos de Julio y Agosto, se verificó la corrida.

Correspondiendo al inmerecido favor que el público nos dispensa desde nuestra aparición, preparamos el miércoles un suplemento reseñando la corrida, con monigotes, poesías, etcétera, etc. Pero como el hombre propone y Dios dispone, ocurrió al comenzar la tirada un percance n la máquina, y hubimos de suspender el trabajo, quedandonos, como suele decirse, compuestos y sin novia, esto es, sin máquina.

Por este motivo damos hoy el presente resumen extractado de la revista que hicimos para el suplemento que no llego à

En general, el ganado de D. Vicente Martínez dejó bastante que desear. Los toros cuarto y quinto hicieron buenas faenas, y todos conservaron piernas, y algunos se hicieron de sentido.

RAFAEL muy mediano en el primero, pues la muleta no lució ni poco ni mucho. Al herir tuvo fortuna, aunque se arrancó como es costumbre en él. Esto es, mal. En el segundo la ovación fué grande y merecida. Sólo se nos ocurre objetar cómo demonios Rafael no hace otro tanto cuando se las há con toros, y no con gatos como el que le tocó en segundo turno, que no cedia en nobleza al Veragua más noble. En quites bueno, como de costumbre. En la dirección peor que de costumbre, que es cuanto se puede decir. Aquello de permitir por turno á la gente hacer quites, y entretanto él permanecer impasible, será muy bonito y digno de aplauso para muchos.

Para nosotros es digno de censuras grandísimas. Que conste.

Hermosilla mal con la muleta en su primero, y regular al herir por más que se tiró desde su pueblo. Hay que acercarse, señor Manuel. En el segundo bien y con brevedad.

También arrancó largo, pero le resultó la estocada da tarde. No hubo vivas à Sanlúcar, pero en cambio le dieron al hombre media docena de aplausos cuatro tontos imparciales.

Si aquella faena la hace Rafael I, no me quiero acordar. ¿Por qué no se le ocurriría à Dios hacer que Hermosilla hubiese nacido en la patria de los Rafaeles? En quites muy bueno,

excepto en uno que volvió al toro encima.

Guerra empezó la faena de su primero con arte, frescura y elegancia. Después de la estocada emprendió una de mule tazos que fueron acogidos con olés por muchos tontos, que no comprendieron que aquélla se hacia para tapar el efecto

producido por aquel estoconazo atravesado. El chico se entusiasmó tanto que hasta dió una patada en el hocico del animal. Ya ha repetido esto algunas veces Gue-RRA, y le aconsejamos no lo haga más, pues no es digno de él, ni del arte à que està dedicado, ni de aplauso, aunque crean lo contrario muchos de Villajergón. En el último el chico to-reó cerca, pero moviéndose. Al matar entró con calma. En quites bueno, pero con barullo.

De los muchachos se distinguió mucho Primito. Tampoco quedaron atras Torerito, Juan y Corito. Con banderillas se enfiende, que en lo demás Corito estuyo lo más pelma que puede darse. De los piqueros, Fuentes puso algunas varas buenas, pero en compensación puso otras (las más) malitas y tal.

Y hasta el domingo que viene, en que torea el Medrano, el cual pondrà banderillas en la butaca quebrando.

El salto de la garrocha dará Albarrán el anciano, y el *Lechuga*, según cuentan, nos dará el salto del sapo.

Y llamaban sin vergüenza al desdichado Casiano!

EL BARQUERO.

NOTICIAS

-cocos-

Jerez. Corrida habida el domingo—en Jerez de la Frontera,—la población española—célebre por sus bodegas.—Se lidiaron seis gallardos—por Mazzantini y el Guerra.—Los toros mostraron sangre,—mucha bravura y cabeza.—Fueron el tercero y quinto—los mejores de la fiesta.—El matador guipuz-coano—mediano con la muleta,—con el estoque mediano— y mediano en la pelea.—El de Córdoba valiente,—ciñéndose con las fieras,-toreando à sus enemigos-con mucho arte y desde cerca,—y entrando corto y derecho;—en una palabra, en regla.—Banderilleando, los dos—mostraron mucha guapeza.—De los jinetes, Badila,—Paco Fuentes y Agujetas,—y Victoriano y Mojino—de los que los paros cuelgan.—Entrada bien, — pencos doce, — y buena la presidencia.

Es un hecho que el espada Salvador Sánchez (Frascuelo) no tomará parte en la corrida de Beneficencia, verifiquese ésto cuando quiera. Tampoco toreará en la de Beneficencia de Septiembre, y parece además decidido, según hemos oído decir, á no trabajar en Madrid durante algún tiempo, mientras forme parte de la empresa el Sr. Romero Flores.

* Los diestros que se dice tomarán parte en la corrida de Beneficencia son *Lagartijo*, *Espartero*, *Guerrita* y otro, que no se

sabe si serà Crurito, Gallo o Lagartija.

* El jueves próximo, día de la Ascensión, tendremos, ó una corrida extraordinaria de toros con rebaja de precios, ó una novillada por el estilo de la de ayer

Suplicamos á nuestros corresponsales se sirvan avisar con tiempo oportuno el número de ejemplares que hemos de re-mitirles del número extraordinario que preparamos para el día siguiente del en que tenga lugar en Madrid la corrida de Beneficencia, y del que daremos oportunamente extensos de-tallos

No dirán que no lo saben con tiempo.

Ah! Les rogamos à la vez que envien à la mayor brevedad sus liquidaciones los que estén al descubierto, porque cuentas claras conservan amistad.

Y nosotros somos amigos de todo el mundo en tanto no se

nos perjudica el bolsillo.

->->-ANUNCIOS

Se suplica à los señores directores de periódicos taurinos se sirvan remitir su retrato y la historia de su periódico con los nombres de los redactores para su inscripción en el libro próximo à publicarse titulado Bocetos taurinos. Hacemos extensiva este ruego à los señores revisteros de toros de periódicos

Dirigirse à T. O. R. Benidorm. Aixa. Provincia de Ali-

Libro nuevo: Drama de el Toreo. Se vende à UNA PESE-TA en todas las librerías.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J. R. — Granada. — Se le envian desde el corriente número los que indica.
A. P. — Valencia. — Recibidas 6 pesetas. Subscrito hasta fin Marzo 1889. Se enviaron números atrasados.
J. J. — Sevilla. — Enviados números que pidió.
J. G. y G. — Reus. — Recibidas 6 pesetas. Subscrito hasta fin de Marzo de 1889.
J. A. A. — Cartagena. — Recibidas 9 pesetas importe de lo remitido. Se le envian números que pide y se hace el atmento.
M. G. M. — Ciudad-Real. — Recibidas 7,50 pesetas, importe de lo enviado en labell.

Abril.

M. G.—Desde el corriente número se envian 13 ejemplares. No recibimos sus cartas anteriores.

J. de P. J.—Jerez.—Recibidas 2 pesetas por lo que se le envie en el corrien-

te mes. T. M. y S.—Fuensalida.—Se remitió número. Culpa de corrcos. Se vuelve á remitir.

D. L. S.—Buenabarba.—Recibidas 3,50 pesetas, importe de seis meses que termina en fin de Septiembre.

Imprenta de E. Anglés, Costanilla de San Pedro, 2, Madrid.



CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DIA 6 DE MAYO DE 1888

Apenas el miércoles pasado cayó en mis manos un pros-pecto anunciando la novillada llevada à efecto ayer, miré el calendario de cartera para cerciorarme si la Canícula se acer-

caba, pues no podía explicarme el anuncio de otra manera.
Y, efectivamente, vi que no había tal cosa, y si que por voluntad de la Empresa bendita y alabada se daba la susodicha novillada sin llegar la época de estos espectáculos, y lo que

es aún más escandaloso, dentro del abono.

Por supuesto que la culpa no es de la Empresa, ni mucho menos, tan y mientras se lo consientan las autoridades, que así les importa del público como à mí que reviente mi casero. Y pregunto yo: ¿no contrataban las Empresas de provin-

cias hasta por una corrida à los diestros que creen convenien-te? Pues por que motivo no han seguido este procedimiento los usufructuarios de la Plaza de Toros de Madrid, dando una corrida de toros extraordinaria con diestros de alternativa, ya que por sus desaciertos y tonterías se ha encontrado sin primeras figuras para la representación (vamos al decir) de ayer?
Esto hubiese sido lo justo, lo equitativo, y no soltarnos una novillada, espectáculo que tiene señaladas sus épocas, y que no siendo en ellas se sale del tiesto.

Siga abusando así la Empresa mucho tiempo, y de seguro tarde ó temprano tocará los resultados, pues no es posible que la paciencia del público pagano no tenga fin. Y ahora, como por vía de despedida por hoy, vamos à contar un cuen-to que, aunque viejo, cuadra perfectamente à nuestra nunca

bien ponderada Empresa

Cierto general, al aproximarse con su ejército á un pueblecillo, envió delante un emisario para advertir al alcalde que apenas las tropas se acercasen echase las campanas á vuelo. Entraron las tropas; y como las campanas no sonasen, el general llamó al alcalde preguntándole por qué no había cumplido su mandato, à lo que aquella autoridad respondió:

-Señor, por varias razones. La primera porque no hay

Basta, basta—interrumpió el general.— No diga Ud. las

Ahora bien: ¿por qué la Emprèsa abusa y se burla impunemente del público en general?

—Pues por varias razones—dirá la afición.—La primera porque no se conoce la vergüenza, y...
—Basta, basta—interrumpo yo.—No hace falta las demas.

Y vamos à reseñar la quisicosa de ayer.

Bailador, de Orozco, rompió plaza, é hizo bailar y andar de cabeza à toda la troupe novillera. Negro, bragao, gacho de cuerna, flaco. Manene le recorta de salida. Manchao quiere hacer otro tanto, y es volteado. Entra Manene al quite, y sale atropellado y hecho un ovillo con el torete, que se traía las de Cain. Gallego y Cangao atizan seis puyazos, y à cada salida el bicho se lleva de calle à toda la cuadrilla. Entre Califa y otro que no conocimos (pues ayer abundaron los muchachos que ni Dios sabe quiénes son) pusieron tres pares, siendo regular el del primero. Tomás, vestido de granate y oro, con escasa confianza, tantea con uno alto, sufriendo una colada horrorosa, que le obliga à tomar el olivo. Vuelto al redondel, sin pases pega un sablazo à la media vuelta. Se pasa luégo sin herir. Preciados sale perseguido por el toro, que le alcanza, le voltea, y cornea en el suelo, saliendo con el traje destrozado. Tomás agarra de nuevo olivas, y abandonando todo se va á la enfermería, en donde reconocido, resultó tener fracturada completamente la clavícula izquierda. El Dr. Alcázar le prohibió salir de nuevo y en un coche fué trasladado Tomás à su domicilio. Entretanto, en el redondel corrían la primer juerga los muchachos, *Manene* toma los trastos, y el público se opone à que mete

El chico sube à la Presidencia, baja à los diez minutos y armado de todas armas le da á Bailador, sin pases, una estocada envainada, un metisaca bajo. Un pase natural y otro metisaca. Por fin el toro murió. ¡Ya era hora!

Podenco, de Montes. Castaño, bragao, separado de velas. Medrano es perseguido por pescar una divisa. ¡Muchacho, muchacho, no hagas locuras! Ocho varas aguantó el bicho sin poder alguno, volviendo la cara en la última. Entre Melo y otro incógnito hicieron cuatro salidas para poner por lo malo tres pares y medio. Manene da cincos pases, saliendo casi cogido en uno de ellos, y dió, entrando con valentía, una esto-cada atravesada, y otra también con tendencias.

Judio, de Orozco, negro, hosco, sucio, apretado de cuernos. Bravo y de poder. sufrió diez caricias, metió a los de aupa cuatro lapos soberanos, y finiquitó tres pencos de carrera... parada. Zoca y uno de los del montón pusieron dos pares y medio, bueno el del Zoca. Manuel, con once con la derecha atizó una contraria y descolgada, y media buena. El toro, en un embroque junto á las tablas del 6, rompió al chico la manga derecha de la chaquetilla.

Batidor de Montes, ocupó el cuarto lugar. Más grande que los otros, negro bragao, bien colocado. Le metieron diez avisos, alguno en el rabo, los civiles de la pica, y en buen estado pasó á banderillas, que le pusieron entre Albañil y otro punto muy conocido en su casa, estando los chicos medianejos. El de Córdoba empleó diez pases, un buen pinchazo y una superior estocada, saliendo hecho un jeroglífico con el toro.

Mulroño, de Montes, negro bragao, voluntario. Se lió con los tios de los jamelgos ocho veces, les metió un sopapo y quitó de pasar penas á un velocípedo descompuesto. Zoca y uno de los de marras parearon con tres pares y medio bue-nos, siendo superiores los de Eugenio. (Palmas justas) Manolo con seis pases un pinchazo bueno, y una baja, remató.

Y vamos con el último, de Orozco. Panadero de nombre, eárdeno claro de pelo y mogón del derecho. Tardo, pero con fuerza en el cerebro, aguantó diez envites, dió soberbios lapos y fracturó tres huéspedes de pesebre. Dos señores N. N. metieron dos pares y medio buenos, y previa la venia del presidente, Melo, de encarnado y negro, dió once pases de relicato posiciones en de la companione de la compan aliente, media caída y una hasta la mano, dejándose coger después arrancando la divisa.

Y FINALMENTE

De los toros han quedado mejor los de Orozco, exceptuan-

do al primero que fué un verdadero ladrón.

Manchao se confíó poco; y aunque el toro no permitía di-bujos, debía haberse acercado más para desengañarle, y quizás se hubiese apoderado de él. Deseamos su pronto alivio y verle en buenas para aplaudirle.

Manene de todo tuvo; pero no hemos de criticarle mucho, pues harto hizo condespabilar cinco avechuchos. Observamos que usó poco la mano izquierda, y al pinchar lo hizo tirándo-se con valentía y aprovechando. Valga por lo que valga, le aconsejamos siga de banderillero y ganará más. En quites muy bueno.

MELO valiente hasta más no poder. También hizo quites

De los muchachos, Zoca demostró vista, serenidad y arte. Dos desconocidos (los del último toro) parearon bien. Califa tampoco descompuso el cuadro.

Nos aseguran que para el jueves hay novillada también. Ya no nos extraña nada, aunque nos digan que la Fragosa alternará con Lagartijo y Frascuelo un día de estos.

EL BARQUERO.

TELEGRAMAS

Barcelona 6 (7,20 n.)—Camarás buenos. Lagartijo bien, superior bien. Espartero superior, bien pasando sexto; cogido sin consecuencias Julián Moreno. Caballos 10. Entrada lleno. -Yufera.-B.

-3-₩-3-

ZARAGOZA, 6, 6,50 t.—Corrida mediana, toros blandos, presidencia inoportuna, dirección mala, sexto toro burriciego arrolla à Guerrita, puntazo muslo izquierdo y golpe frente.—Pardillo.

EN MADRID



EN EL MEDITERRANEO



MUERTE AL SALIR À LA VIDA



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetar	8.
	Año	6 -	
PROVINCIAS	Semestre	3'50 -	
Transavan w Evansavano	450	10	

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, una pesera 50 cénti-mos mano de 25 ejemplares, ó sea á seis céntimos número. Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias,

comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores subscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos car-teles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luégo á la Administración del Torro Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brahn, Desengaño 14 y Sandoval, 2.